

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Barcelona no debería darle la espalda a Argelia: está a 500 km”

EDUARD SOLER I LECHA Doctor en Relaciones Internacionales / Además del conflicto entre Israel y Palestina, en el Norte de África y Oriente Medio hay otros muchos frentes, que repasa este investigador del Cidob.

David Casals. Barcelona

Entre Barcelona y Argel hay 500 kilómetros en línea recta y los intercambios económicos son muy frecuentes; además es el origen de la mayor parte del gas natural que consumen los hogares catalanes. Sin embargo, la ciudad “vive de espaldas” a sus vecinos del sur del Mediterráneo, como lamenta en esta entrevista el doctor en Relaciones Internacionales, Eduard Soler i Lecha (Barcelona, 1979), que acaba de coordinar un estudio para la UE sobre los retos geopolíticos en Oriente Medio y el Norte de África.

– **Habitualmente, la región es noticia por sus recursos fósiles. ¿Cómo va a impactar la transición hacia un mundo sin petróleo?**

En la región hay países energéticamente dependientes, como Marruecos y Turquía, y también productores de pequeño tamaño que son conscientes de que deben hacer una transición. Las dificultades son con los actores grandes y muy poblados, con una economía muy dependiente de los combustibles, como Arabia Saudí, Argelia e Irán. Este último parte con cierta ventaja ya que, fruto de las sanciones económicas, ha desarrollado producción propia en casi todos los sectores.

– **En cuanto a Argelia, ¿qué expectativas genera el anuncio de renuncia del presidente Bouteflika?**

En los países que compran sus recursos naturales, no hay ningún motivo para el pánico. Ni en los años 90, en el momento más duro de su Guerra Civil, se paró el suministro. Lo que es anómalo es que una ciudad como Barcelona, que está a 500 kilómetros en línea recta de su capital, Argel, le dé tanto la espalda a este país. Ni la vecindad, ni los intercambios y ni vínculos históricos se

La propuesta que hará la Administración de Donald Trump en Oriente Medio no contribuirá a resolver el conflicto”



Elena Ramón

traducen en empatía e interés.

– **¿Avanza Argelia hacia una transición?**

Todavía es pronto para saberlo. Hay un descontento generacional, una frustración hacia el mal gobierno y reivindicaciones desatendidas. Todo ello se ha traducido en protestas. El régimen ha evidenciado su fractura, pero no ha recurrido a la represión, como hicieron otros sistemas autoritarios como Siria o Egipto en algunos momentos. En cualquier caso, Argelia desmonta un mito muy arraigado, de que el mundo árabe no se mueve y hay apatía.

– **En Israel se celebrarán elecciones legislativas la próxima semana. ¿Qué se espera de ellas?**

Un cambio radical no va a producirse: la derechización de la sociedad israelí se ha consolidado y prueba de ello es que la disputa en estos co-

“Turquía es un ejemplo de manual de sociedad polarizada en torno a la figura de su presidente y su agenda”

micios está entre partidos que tienen un planteamiento similar. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el resultado va a repercutir en la visión de Washington sobre la región.

– **¿Lo dice en referencia al Acuerdo del Siglo, la propuesta que hará la Adminis-**

Una región en transformación

Pese a que la solidaridad con Palestina sigue estando muy presente en la opinión pública, el antisionismo ha dejado de ser desde hace años el elemento “definitorio” de la política exterior de los países árabes. Soler explica que el pasado fin de semana, la Liga Árabe celebró su cumbre, en la que “los ejercicios de unidad fueron más simbólicos que reales”. La reunión se saldó con una queja unánime de todos los asistentes hacia el reconocimiento de Estados Unidos de la soberanía de Israel sobre los Altos del Golán, ocupados a Siria en 1967. Sin embargo, el analista dice que “el protagonismo lo tuvieron cómo se expresaron las divisiones” entre los diferentes estados.

COMPLEJIDAD

Soler pide superar la perspectiva “dual” para entender la región y no reducirlo todo a cuestiones “identitarias”. Así, la pugna Irán-Arabia Saudí va más allá de las diferencias entre chiíes y suníes, dos ramas del Islam.

Autoritarismo, factor de desestabilidad

Soler ha coordinado Menara, una ambiciosa investigación que radiografía los cambios geopolíticos en Oriente Medio y Norte de África, financiada por la UE y en la que han participado 14 centros especializados. El trabajo lo ha liderado el Cidob, que es el principal think tank barcelonés especializado en asuntos exteriores. En sus conclusiones, avisan de una creciente preocupación hacia la represión y el “autoritarismo” de los gobernantes. Es un factor de “desestabilización” junto al rechazo al mal gobierno y la desafección hacia las élites. También pide paso la política social y económica en ámbitos como la redistribución de la riqueza y la lucha contra el paro juvenil.

frentes abiertos: Siria, Libia y Yemen. Todos ellos son multinivel: empezaron como una lucha por el poder a nivel interno, y luego se fueron implicando las potencias regionales, no para incrementar su influencia, sino para evitar que sus rivales lo hiciesen. También hay que tener en cuenta que, ahora, Estados Unidos no tiene demasiadas ganas de estar presente en la región, salvo en circunstancias excepcionales. En cambio, Rusia se sitúa como un actor en alza. En Catalunya, además de Palestina, los partidos de izquierdas hablan también del Sáhara Occidental y la dimensión kurda: años atrás la situación era diferente.

– **Turquía celebró el pasado domingo elecciones municipales, que han supuesto un revés para el partido de su presidente, Recep Tayyip Erdogan. Ha retrocedido en la capital, Ankara, y también en Estambul. ¿Qué ha sucedido?**

Turquía es un caso de manual de sociedad polarizada en torno a la figura de Erdogan y su agenda. Hay barrios en Estambul y en Ankara donde la oposición consigue el 75% de los apoyos, y otras zonas del país donde el partido gobernante se impone por goleada. En cualquier caso, Turquía ha pasado de ser un ausente en la región a intentar ejercer un rol de liderazgo.

– **¿La polarización social, que se da en Turquía y otros países, ha venido para quedarse?**

No necesariamente, ya que en Irak ha ido reduciéndose. Nada es inevitable, especialmente en esta región. Sin embargo, una vez iniciada una dinámica de este tipo, cuesta mucho dar marcha atrás. Por ejemplo, durante décadas no tenían importancia en Oriente Medio las diferencias entre chiíes y suníes. Ahora debería tenerse en cuenta que reducir los conflictos a cuestiones duales e identitarias no funciona: se necesitan más elementos para entender la realidad.

tración Trump sobre el conflicto entre israelíes y palestinos? ¿Puede contribuir a su resolución?

No estamos hablando de un acuerdo de paz como los de Oslo de 1993. Ahora, no se aspira a resolver un problema, sino a gestionarlo en las agendas de Israel y Estados Unidos. El plan no será aceptado por los países de la región y creará más división en el mundo árabe. Sin embargo, hay que tener en cuenta que varios países del Golfo Pérsico se han aproximado a Israel, como herramienta de presión a Irán.

– **¿Por qué el conflicto entre Israel y Palestina ya no es el tema central en esta región?**

Tradicionalmente, en la región había un conflicto, el árabe-israelí, con sus ramificaciones, y a partir de esta cuestión, todos los actores se posicionaban. Ahora, hay más